

Los cazas, provenientes de Dinamarca y Países Bajos, tienen como objetivo ayudar a las defensas aéreas de Kiev y hacer frente a las fuerzas rusas.

La Alianza también prometió unos 43 millones de dólares en ayuda militar:

# OTAN inicia envío de F-16 a Ucrania, y abre la puerta a su adhesión

EVA LUNA GATICA

Tras meses de espera por parte de las fuerzas ucranianas y múltiples peticiones a Occidente del Presidente Volodimir Zelenski, la OTAN anunció ayer que comenzó a enviar aviones de combate F-16 al país en guerra con Rusia, en el marco de la cumbre anual de la Alianza que tiene lugar en Washington, en la que los países miembro aseguraron que Kiev se halla en un "camino irreversible" hacia la adhesión de este grupo, que celebra 75 años desde su creación.

"Seguiremos apoyando (a Ucrania) en su camino irreversible hacia la integración euroatlántica total, incluida la adhesión a la OTAN", acordaron los líderes de la Alianza militar, según informaron fuentes diplomáticas. Y si bien, Estados Unidos y otros países se habían opuesto en el pasado a darle membresía a Ucrania mientras siga el conflicto con Rusia, para no provocar una guerra más amplia, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, afirmó ayer que se llevará adelante solo si se produce un nuevo alto el fuego, y para evitar nuevas agresiones a Ucrania.

En cuanto al envío de cazas al territorio ucraniano, estos aviones, procedentes de Dinamarca y Países Bajos, "volarán en el cielo de Ucrania este verano (boreal)", afirmó ayer el jefe de la diplomacia estadounidense, Antony Blinken. Tras el anuncio, el Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, que se encuentra en la capital estadounidense, agradeció a la Alianza y respondió que con el envío se "acercó una paz justa y duradera, demostrando que el terror está abocado al fracaso en todo lugar y en todo momento", escribió en redes sociales.

La Casa Blanca, a su vez, precisó que Bélgica y Noruega también han prometido proporcionar más de estos aviones en el marco de



LOS JEFES de Estado y gobierno de los 32 países miembro de la OTAN, que se reúnen esta semana en Washington, reafirmaron su apoyo a Ucrania.

## OPOSICIÓN DE CHINA

**China manifestó ayer su "oposición" a que la OTAN "acuda a la región del Asia-Pacífico para azuzar el conflicto", y le pidió que se ciera a su "naturaleza defensiva y regional". La Alianza había acusado a Beijing de "avivar la guerra en Europa".**

"un paquete sustancial" de apoyo a Ucrania, que incluirá unos 43 millones de dólares en ayuda militar para Kiev "el próximo año", y la entrega de un total de cinco sistemas de defensa aérea, incluidas cuatro baterías de tipo Patriot, misiles tierra-aire especialmente eficaces para interceptar proyectiles balísticos rusos, y entrenamiento dirigido por la OTAN para las tropas ucranianas.

Se espera que las donaciones de los F-16, en tanto, que pueden transportar varios misiles o bombas, mejoren significativamente la capacidad de Ucrania para llevar a cabo operaciones aéreas de-

fensivas y ofensivas contra las fuerzas rusas, según explican los expertos, e incluso le permitirá contrarrestar ataques entrantes, así como derribar aviones. Justo en momentos en que Rusia ha intensificado sus ataques con misiles contra Ucrania, matando a 43 personas y devastando el hospital infantil más grande del país en Kiev hace unos días.

"Los F-16 mejorarán significativamente la capacidad de defensa de Ucrania en la guerra. Dado su historial, son una fuerte señal de apoyo occidental y el gran número de países que los utilizan hacen que el entrenamiento, el reabastecimiento y el mantenimiento sean mucho más fáciles. (...) Si bien la defensa aérea de Rusia significa que los F-16 no podrán operar sobre toda Ucrania, pueden ayudar a proporcionar avances en regiones específicas en coordinación con las fuerzas terrestres", explica a "El Mercurio" J. Andrés Gannon, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Vanderbilt y experto en seguridad internacional.

Ucrania había pedido durante mucho tiempo aviones occidentales avanzados, y el Presidente Biden dio en agosto pasado luz verde a la transferencia de F-16 al país, a pesar de las preocupaciones sobre si podía significar una provocación a Moscú, que ayer expresó su rechazo al envío, e informó que tomará medidas en respuesta para garantizar su seguridad, según dijo el viceministro de Exteriores ruso, Andréi Rudenko, que aseguró que las decisiones en la cumbre no contribuirán a "nada bueno", ya que están dirigidas a una escalada del conflicto.

Zachary Paikin, en tanto, investigador principal del Instituto para la Paz y la Diplomacia, ofrece otra visión y señala que es poco probable que supongan un cambio radical en el frente, ya que Rusia tuvo tiempo de preparar defensas para intentar anular el impacto de los F-16. "En esta guerra no existe un sistema de armas que pueda cambiar las reglas del juego y es un error creer que lo hay. Desde el HIMARS hasta el

ATACMS, pasando por los tanques Leopard y ahora los F-16, demasiados defensores en Occidente han creído que Ucrania está a solo un sistema de armas clave para cambiar el curso de la guerra. Eso es simplemente erróneo. Los F-16 sin duda reforzarán la fuerza aérea de Ucrania, pero no resuelven el dilema de luchar contra un enemigo atrincherado con un alto grado de determinación, cuya economía y población son varias veces mayores que las de Ucrania y cuyo régimen está dispuesto a utilizar la fuerza militar directa para perseguir sus objetivos en Ucrania", plantea.

## Gestos hacia la membresía ucraniana

Sobre la posible adhesión a la Alianza de 32 naciones, Zelenski había pedido varias veces a la OTAN que le dé seguridades de que Ucrania podrá ser parte del grupo, por lo que el hecho de que varios líderes abogaron por su entrada envía una fuerte señal en esa dirección, dicen los expertos, así

como a Rusia. "Creo que es muy importante darle un mensaje al Kremlin desde acá, de que el camino de Ucrania y el puente hacia la incorporación a la OTAN es ahora irreversible", dijo ayer el Presidente finlandés, Alexander Stubb.

"Se trata, sin duda, de un logro importante y simbólico para Ucrania. En primer lugar, se trata de un lenguaje mucho más contundente que el de la cumbre del año pasado en Vilna (Lituania), que habló en términos generales y vagos sobre la adhesión de Ucrania. Ahora tenemos un lenguaje más categórico y reafirma el compromiso de la OTAN de apoyar a Ucrania, en un momento en que se enfrenta a condiciones más adversas en el campo de batalla. Dicho esto, (...) no se debería esperar una invitación a unirse mientras continúe el conflicto. Sin embargo, la declaración de la cumbre sigue siendo un importante paso adelante y una importante garantía para las autoridades de Kiev", comenta Garret Martin, codirector del Centro de Política Transatlántica de la American University.